

obcecados, se los podía convencer y hacerles apreciar las ventajas del gobierno que les daba Napoleón por mano de José. Con las funciones de Espinosa, Tudela, Somosierra, la Coruña, Uclés y Zaragoza, bien podían quedar confusos y desanimados, al menos por el pronto; y si la política general no les prestaba auxilio con sus nuevas complicaciones, todavía podían ser regenerados por la nueva dinastía. Pero el secreto del destino era impenetrable. Contestando Napoleón á una carta de felicitación que le había enviado el príncipe Cambaceres deseándole un año próspero y feliz, le escribía estas palabras: «Para que pueda usted dirigirme el mismo parabién otras treinta veces más, *hay que tener mucho juicio.*» ¿Sabría Napoleón tenerlo después de reconocer cuán necesario le era? Esta era la dificultad, fuerza es repetirlo. Sólo él después de Dios tenía en su mano los destinos de los españoles, de los alemanes, de los polacos y de los italianos, y aún desgraciadamente de los franceses.

Mientras sus ejércitos se disponen tras breve descanso á caer, uno con el mariscal Soult desde la Coruña sobre Lisboa, otro con el mariscal Víctor desde Madrid sobre Sevilla, y otro, que era el de Aragón, desde Zaragoza sobre Valencia, cumple que sigamos los pasos de Napoleón desde las cumbres del Guadarrama á las márgenes del Danubio, desde Somosierra á Essling y Wagram. Aún podía prometerse algunos días afortunados, porque todavía era tiempo oportuno para tener juicio y aún no había cometido los últimos é irremediables errores. No era imposible en verdad, aunque la marcha que estaba imprimiendo á los sucesos lo hiciese dudoso, que la España fuese regenerada por sus manos, que la Italia quedase emancipada del yugo austriaco, que la Francia permaneciese en la altura y grandeza á que la había sublimado, y que su tumba descansase en las orillas del Sena sin tener antes que permanecer depositada en los remotos confines del Océano.

LIBRO TRIGÉSIMO CUARTO

RATISBONA

Llega Napoleón á París en la noche del 22 al 23 de enero de 1809. - Motivos de su súbito regreso. - Profunda alteración de la opinión pública. - Crece por grados la desaprobación de la guerra de España, especialmente desde que se empieza á temer que produzca un nuevo rompimiento con el Austria. - Pierde el favor Mr. de Talleyrand, y Mr. de Fouché corre el mismo peligro. - Actitud de Napoleón para con la diplomacia europea. - Sin darse por entendido con el embajador de Austria, se explica abiertamente con los enviados de las otras potencias. - Esfuérase en evitar la guerra, resolviendo hacerla tremenda en caso de que le obliguen á ella. - Su intimidad con Mr. de Romanzoff, que le había aguardado en París. - Pide auxilios á la Rusia. - Vastos preparativos militares - Alistamientos de 1810 y nuevos decretos mandando reunir los residuos de los llamamientos anteriores. - Formación de los batallones cuarto y quinto en todos los regimientos. - Desarrollo dado á la guardia imperial. - Composición de los ejércitos de Alemania é Italia. - Invitación á los príncipes de la Confederación para que tengan prontos sus cupos correspondientes. - Primeros movimientos de tropas hacia el Alto Palatinado, Baviera y Friul, con objeto de servir de amonestación al Austria. - Medios rentísticos en relación con los medios militares. - Efecto de las manifestaciones de Napoleón en Europa. - Disposiciones del gabinete austriaco. - Su exasperación é inquietud de resultas de los sucesos de España. - Propónese no desaprovechar la ocasión que se le ofrece con estar Napoleón enredado en aquella guerra, sintiendo haber despreciado la que le presentaba la guerra de Polonia. - Sirvenle de aliciente la exasperación de la Alemania y la opinión de la Europa. - Apresúrase á terminar los armamentos extraordinarios que había emprendido de mucho tiempo atrás. - Necesidad en que se encuentra de tomar una resolución y de escoger entre el desarme y la guerra. - Unión del Austria con la Inglaterra. - Esfuerzos que hace en Constantinopla el gabinete austriaco por pacificar á los ingleses con los turcos. - Tentativas hechas en San Petersburgo para separar á la Rusia de la Francia. - Empieza Alejandro á retirar su amistad á Napoleón. - Motivos de este cambio. - Teme mucho Alejandro la guerra de la Francia con el Austria, y hace lo posible por impedirlo. - No pudiendo lograrlo, y no queriendo separarse todavía de la alianza con Francia, adopta una conducta ambigua mirando exclusivamente por el interés de su imperio. - Grandes preparativos para concluir la guerra de Finlandia y renovar la de Turquía. - Envía un ejército de observación á Galitzia so pretexto de cooperar con la Francia. - Aunque defraudada en sus esperanzas con respecto á la Rusia, lisonjéase el Austria de poderla arrastrar á la primera victoria, y se decide á empezar la guerra en abril. - Declaración de Mr. de Metternich en París. - Seguro Napoleón de la guerra, acelera sus preparativos. - Envía anticipadamente todos los refuerzos. - Distribución del ejército de Alemania en tres cuerpos principales. - Señala á los mariscales Davout, Lannes y Massena su respectivo destino. - Parte el príncipe Berthier á Alemania con instrucciones eventuales, y Napoleón queda en París terminando sus preparativos. - Paso del Inn por los austriacos el 10 de abril, y marcha del archiduque Carlos sobre el Isar. - Paso del Isar y toma de Landshut. - Proyecto del archiduque Carlos de sorprender á los franceses antes de su concentración, cruzando el Danubio por entre Ratisbona y Donauwerth. - Sus disposiciones para derrotar al mariscal Davout en Ratisbona. - Feliz y repentino apareamiento de Napoleón en el teatro de las operaciones. - Proyecto atrevido de concentración, reducido á conducir al punto común de Abensberg á los dos mariscales Davout y Massena, saliendo el uno de Ratisbona y el otro de Augsburg. - Entorpecimientos que encuentra en su marcha el mariscal Davout, el cual corre peligro de encontrarse con casi todo el ejército austriaco en masa. - Conducta atinada y enérgica de este mariscal colocado entre el Danubio y el archiduque Carlos. - Encuentro con los austriacos entre Tengen y Hausen. - Brillante acción de Tengen dada el 19 de abril. - Reunión del cuerpo de Davout con Napoleón. - Toma Napoleón la mitad de este cuerpo con los bávaros y wurtembergueses y rompe la línea del archiduque Carlos que se extendía desde Munich á Ratisbona. - Batalla de Abensberg dada el 20. - Prosigue Napoleón sus operaciones marchando sobre el Isar y tomando á Landshut el 21. - Con esto quita su línea de operaciones al archiduque y repela su ala izquierda á Baviera. - Sabedor en la noche del 21 al 22 de que el mariscal Davout ha tenido que habérselas nuevamente con el archiduque hacia Leuchling, revuelve hacia la izquierda sobre Eckmühl, adonde llega el 22 á mediodía. - Batalla de Eckmühl. - Batido el archiduque repliégame á Bohemia. - Toma de Ratisbona. - Carácter de las operaciones ejecutadas por Napoleón en estas cinco jornadas. - Grandes resultados militares y políticos que produjeron.

Saliendo de Valladolid á caballo el 17 de enero de 1809, llegó Napoleón á Burgos el 18 y á Bayona el 19, y tomando el coche en esta última ciudad después de detenerse escasamente lo necesario para dictar algunas órdenes, se apeó en las Tullerías el 22 á media noche, dejando á todos sorprendidos con su inesperado apareamiento. Nadie se imaginaba verle tan pronto, y su aspecto debía producir cierta turbación, así en Francia como en Europa, por las causas mismas que explican su rápido regreso. Dejaba á Valladolid abandonando enteramente el cuidado de terminar la conquista de España á sus generales, entre sí mal avenidos y desgraciadamente mal reconciliados por la tímida autoridad de José; y dejaba aquella residencia porque de todas

partes le enviaban noticias de que el Austria proseguía con más actividad que nunca sus armamentos, tantas veces suspendidos en los dos últimos años; porque desde Viena, Munich, Dresde y Milán le mandaban informes detallados de estos armamentos, que no dejaban la menor duda sobre la inminencia del riesgo; porque le referían desde Constantinopla los inauditos esfuerzos que hacía el Austria por indisponer á los turcos con la Francia y reconciliarlos con la Inglaterra; finalmente, porque de París le escribían que empezaba á manifestarse en los ánimos una agitación inexplicable; que en la corte había intrigas visibles aunque sordas; que en la ciudad se hablaba paladinamente contra el gobierno, y que por todas partes en suma se advertían inquietud,